



# Las armas nucleares hoy

**Hoy, nueve países poseen varios miles de armas nucleares, lo que supone una amenaza existencial única para la población de todo el mundo. Cientos de ellas se mantienen en alerta máxima, listas para ser usadas en cuestión de minutos.**

Se encuentran en silos de misiles, a bordo de aeronaves y en submarinos que patrullan los océanos en todo momento. Algunas pueden recorrer miles de kilómetros, atravesando continentes, para alcanzar sus objetivos.

La mayoría tienen una potencia explosiva muchísimo mayor que las bombas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki en los albores de la era nuclear. Las más grandes equivalen en fuerza a más de un millón de toneladas, o un megatón, del explosivo químico convencional TNT. Incluso las llamadas armas nucleares «tácticas», diseñadas para usarse en el campo de batalla, pueden tener una potencia explosiva 20 veces superior a la de la bomba de Hiroshima.

Un solo submarino con armas nucleares puede transportar una docena o más de misiles balísticos, cada uno equipado con varias ojivas nucleares, con una capacidad combinada para destruir más de un centenar de ciudades.

Las personas que viven cerca de bases militares donde se despliegan armas nucleares se enfrentan a un riesgo especialmente alto de ser víctimas de un ataque nuclear o de sufrir daños por una explosión nuclear accidental. Debido al secretismo gubernamental, algunas de estas personas podrían incluso desconocer su proximidad a las armas.

## Países con armas nucleares

Nueve países tienen armas nucleares hoy: Estados Unidos, Rusia, China, Francia, el Reino Unido, India, Pakistán, Israel y Corea del Norte. Los arsenales nucleares de Rusia y Estados Unidos son, por mucho, los más grandes.

La mayoría de las armas nucleares no se encuentran simplemente almacenadas. Están desplegadas de forma activa, listas para ser utilizadas en cualquier momento, y los gobiernos llevan a cabo costosos programas para mejorar y ampliar sus arsenales bajo el pretexto de «modernización».

Algunos países con armas nucleares están desarrollando nuevos tipos de armas nucleares, ensayando nuevos sistemas para su lanzamiento y ampliando sus doctrinas para un posible uso nuclear. Todos parecen decididos a conservar sus fuerzas nucleares de forma indefinida.

## Preocupaciones sobre la proliferación

La falta de desarme por parte de los países con armas nucleares ha incrementado el riesgo de que más países, o incluso agentes no estatales, acaben adquiriéndolas algún día. Avanzar en el desarme es esencial para evitar su propagación.

Aunque existen medidas importantes para prevenir la proliferación, no puede garantizarse la eficacia de dichas medidas. Cualquier país capaz de enriquecer uranio o de reprocesar combustible nuclear gastado para producir plutonio podría, en teoría, desarrollar un arma nuclear en cuestión de meses.

Corea del Norte, India, Israel, Pakistán y Sudáfrica adquirieron armas nucleares utilizando instalaciones y materiales destinados, en principio, a «fines pacíficos», lo que evidencia los riesgos de proliferación inherentes a los programas de energía nuclear.

Bastarían unos pocos kilogramos de uranio altamente enriquecido o de plutonio separado para fabricar una bomba nuclear. A día de hoy, los inventarios mundiales contienen cientos de toneladas de estos materiales, y se siguen produciendo más. Para que el desarme tenga éxito, este problema debe abordarse.

## Países cómplices

Aunque únicamente nueve países poseen armas nucleares, más de 30 más apoyan su mantenimiento y posible uso, en algunos casos amparándose en el llamado «paraguas nuclear» de un aliado.

Por ejemplo, todos los miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) han respaldado públicamente las armas nucleares. Algunos incluso albergan bombas nucleares estadounidenses en su territorio —entre ellos Alemania, Bélgica, Italia, los Países Bajos y Turquía— y aportan las aeronaves y el personal necesarios para lanzarlas. Bielorrusia mantiene un acuerdo similar de alojamiento con Rusia.

Algunos países comparten información de inteligencia con el fin de seleccionar objetivos nucleares, o permiten que barcos con armas nucleares transiten por sus aguas y atraquen en sus puertos, o que aeronaves con armas nucleares entren en su espacio aéreo y recarguen combustible en sus aeropuertos.

Todos esos actos de complicidad perpetúan los peligros nucleares y socavan los esfuerzos de desarme.



Manifestantes en Alemania bloquean una base militar donde se encuentran estacionadas bombas nucleares estadounidenses. Crédito: Ralf Schlesener.

Un misil nuclear ruso en un desfile militar en 2023. Crédito: gobierno de Rusia.

Misiles nucleares estadounidenses expuestos en un museo. Crédito: gobierno de Estados Unidos.

